

Necrológicas

Mahmud Darwish (1941-2008)

Hace unos meses nos dejó para siempre el poeta palestino Mahmud Darwish, y lo hizo con su habitual elegancia y discreción. El pasado mes de julio, tras ofrecer un recital poético en Arles, acudió a una revisión rutinaria en París y recibió la terrible noticia: el estado de su corazón era crítico y debía someterse a una delicada operación quirúrgica -su tercera operación a corazón abierto- para intentar salvar la vida.

El presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbás, puso todos los medios a su alcance para que pudiera ser operado en Huston y, desoyendo el consejo de Huriyya, su anciana y sabia madre, Mahmud Darwish se dirigió hacia uno de los más prestigiosos hospitales de esta ciudad, con la esperanza de regresar con un nuevo corazón que le permitiera seguir dedicándose plenamente a lo que más amaba: la poesía.

Pero la muerte, que lo llevaba acechando desde niño, no quiso darle una nueva oportunidad para seguir soñando formas, en busca del poema ideal que tanto anhelaba: el día nueve de agosto, de madrugada, se lo llevó con ella para siempre.

El desgraciado suceso tuvo una repercusión internacional y el entierro la solemnidad de un jefe de Estado: Palestina había perdido a su poeta nacional y uno de sus más preciosos iconos culturales.

Nacido en Birwa (Galilea), en la época del mandato británico, su tragedia personal comenzó en su niñez, desarrollada entre guerras, tiendas de campaña y exilio, como consecuencia de la proclamación del estado de Israel en 1948 y la usurpación y destrucción de numerosas aldeas palestinas.

Refugiado en el Líbano y luego clandestino en su propio país, su precocidad apuntó en la adolescencia y antes de los veinticinco años había publicado algunos de sus poemas más emblemáticos, como respuesta a las necesidades individuales y colectivas.

El impacto de su mensaje poético, testimonio directo del sufrimiento y humillación cotidianos en el estado de Israel, así como su militancia comunista, hizo que las autoridades israelíes le condenaran a numerosos encarcelamientos y arrestos domiciliarios permanentes, hasta que en 1970, siendo ya un poeta consagrado, decidió marcharse de Palestina –a sabiendas de que su decisión sería muy criticada- para respirar el aire de la libertad y ensanchar su horizonte cultural.

Su estancia fuera de Palestina supuso un gran progreso desde el punto de vista creativo: pronto brilló su original personalidad, y en sus obras sucesivas fue ensanchando los registros y la libertad de sus imágenes. Su evolución fue constante, especialmente en Beirut, donde encontró el ambiente idóneo para su renovación poética y se convirtió en parte activa del movimiento literario libanés.

Pero también fue testigo de la invasión israelí del Líbano en 1982, una de sus más trágicas experiencias vitales. Y nuevamente se vio obligado a emigrar para salvar la vida: esta vez a París, donde alcanzó su madurez artística y expresó la tragedia de su pueblo como ningún otro poeta había conseguido hacerlo, convirtiendo el exilio palestino en una odisea universal, pero decidiendo su lirismo con sutileza y precisión contemplativa, en paisajes iluminados por los astros, empapados de olivos, amapolas, rosas y lirios.

Consiguió el reconocimiento internacional como uno de los nombres más destacados de la literatura árabe contemporánea y se convirtió, a su pesar, en el portavoz de la causa palestina pero jamás dejó de reivindicar su libertad como artista con poemas depuradísimos en los que música y sentido, ritmo y pensamiento se dan la mano en personales síntesis, logrando una sensación de espontaneidad mediante la magia de su instinto poético.

A mediados de los años noventa, tras los acuerdos de Oslo entre Israel y la OLP para la autonomía de los territorios de Gaza y Cisjordania, regresó a Ramallah para dar un nuevo rumbo a su actividad poética e introducirla en el espacio contemporáneo de la poesía mundial, aunque no le resultó fácil desarrollar su fuerza creadora en un ambiente de continua ocupación y asedio, que alcanzó su mayor grado de violencia cuando el ejército israelí sitió la ciudad y destruyó los archivos de la prestigiosa revista literaria *Al Karmel* que Mahmud Darwish fundó y dirigió desde hacía varias décadas.

Distanciado de la política, pero manteniendo intacta la solidaridad con su pueblo y su integridad moral y espiritual, defendía su derecho a existir y a gozar de algo que parecía inalcanzable: la justicia, la libertad, la paz... mientras contemplaba con gran frustración cómo se iba reduciendo cada vez más el territorio palestino, ante la imposibilidad de las naciones árabes y la comunidad internacional.

Aunque en Ramallah se sintiera como en una gran cárcel construida en la tierra de su patria, podía gozar de la proximidad y la calidez de su gente, lo cual le daba la fuerza moral necesaria para continuar su infatigable actividad intelectual y oponerse a la barbarie con su fragilidad poética. Ante un público que le adoraba y le aclamaba, el poeta se transformaba adquiriendo una imponente presencia escénica. Escuchar su voz grave recitando sus poemas más emblemáticos o los más recientes, que se esperaban con ansiedad, constituía una experiencia estética inigualable, aunque resultaba aún más impresionante en las distancias cortas, donde se mostraba como era: sencillo, sincero y transparente.

Los que le hemos querido y admirado sentiremos siempre el gran vacío de su ausencia, aunque nos queda el consuelo de que sus obras –veintidós libros de poesía y varios en prosa, más los numerosos artículos de prensa y publicaciones en revistas literarias- le sobrevivirán, su nombre continuará brillando con más fuerza en el firmamento del patrimonio cultural árabe y sus poemas permanecerán grabados en nuestros corazones.

María Luisa PRIETO

Mikel de Epalza (1938-2008)

Nació en Pau (Francia) en el año 1938, de familia vasca exiliada, y falleció en Alicante, el 6 de diciembre del año 2008, tras no haber podido superar las consecuencias de un desgraciado accidente automovilístico meses antes. Se licenció en Filosofía Eclesiástica en la Universidad Gregoriana de Sant Cugat del Vallés (1961), en Filosofía (1963) y en Filología Semítica (1965) por la Universidad de Barcelona y en Teología Católica por la Universidad Gregoriana de Lyon-Fourrière (1972). Obtuvo su doctorado en Filología Semítica en la Universidad de Barcelona (1967), con una tesis sobre la *Tuhfa*, la obra del mallorquín del siglo XV Fray Anselm Turmeda, un neoconverso musulmán, cuyo rastro en forma de manuscritos fue buscando Mikel de Epalza por todas las orillas del Mediterráneo.

Fue profesor en las Universidades de Barcelona (1965), Lyon (1968), Túnez (1971), Argel y Orán (1973), Comillas (1974), Autónoma de Madrid (1976), hasta que en 1977 fue nombrado profesor de la reciente Universidad de Alicante, de la que llegó a ser Catedrático de Estudios Árabes e Islámicos hasta sus últimos días. Fue miembro de Comités de Redacción de varias revistas especializadas, como *Sharq Al-Andalus. Estudios mudéjares y moriscos* (Teruel-Alicante), *Aljamia* (Oviedo), *Qurṭuba* (Córdoba), *Dirasat Andalusiyya* (Túnez), *Islamochristiana* (Roma), *Bulletin Critique des Annales Islamologiques* (El-Cairo-París), así como miembro del Comité Asesor de este revista *Anaquel de Estudios Árabes* (Madrid).

El reconocimiento a su obra le ha valido varios premios de envergadura, como el Premio Ciutat de Barcelona (2002) y, al año siguiente, el Premio Nacional de Traducción por su versión al catalán del Corán, primera traducción del árabe a esta lengua, que renueva los modos de traducción del texto coránico al combinar el trasvase claro de significados con un destacado respeto al peculiarísimo significante árabe del libro sagrado del Islam.

Cuatro son las principales características que encontramos en la vida y en la obra del profesor Mikel de Epalza; en primer lugar, la continuidad de la corriente arabística española que opta por tener un contacto directo con los países árabes,

poniendo de relieve temas actuales arabo-islámicos, ya surgida a mediados de los cincuenta con arabistas como Julio Cortés y continuada en los sesenta y setenta por otros profesores españoles (Martínez Montávez, Ruiz Bravo-Villasante, Mikel de Epalza, etc.); en segundo lugar, un nuevo talante en el trato con los alumnos basado en un mayor acercamiento y en una labor de implicación de éstos en labores de docencia e investigación, así como de apoyo a los jóvenes arabistas de la época; en tercer lugar, un entendimiento claro de la descentralización autonómica de la Universidad española, como lo demuestra su labor en la Universidad de Alicante, potenciando y estimulando los estudios locales y regionales de historia y toponimia; y, en cuarto lugar, una insistencia en nuevos temas, especialmente en dos: el diálogo islamo-cristiano y las relaciones con el Magreb a través del estudio de los moriscos.

De su vasta obra destacaremos los siguientes títulos: *Jesús entre judíos, cristianos y musulmanes hispanos (siglos VI-XVIII)* (Granada, 1999), *Los moriscos antes y después de la expulsión* (Madrid, 1997), *L'expulsió dels moriscos. Conseqüències en el mon islàmic i en el mon cristià* (Barcelona, 1994), *La ràbita islàmica. Història institucional* (Sant Carles de la Ràpita, 1994), *Fray Anselm Turmeda ('Abdallâh al-Taryumân) y su polémica islamo-cristiana. Edición, traducción y estudio de la Tuhfa* (Roma, 1971 y Madrid, 1994).

Mikel de Epalza era un profesor comprometido con la animación del diálogo intelectual e intercultural hispano-magrebí, como lo demuestran sus estrechos lazos con las universidades e instituciones argelinas y tunecinas. En suma, era un maestro y un sabio renacentista que supo vivir su momento.

Juan MARTOS QUESADA

Julio Cortés Soroa (1924-2009)

Nacido en Bilbao, en el año 1924, falleció el 13 de abril del 2009 en la localidad tarraconense de Creixell, a los 85 años de edad. Doctorado *cum laude* por la Universidad Complutense, con una Tesis titulada *La forma IV (Afala). Estudio sobre su frecuencia en los autores del siglo XX*, dirigida por Elías Terés y supervisada por el conocido islamólogo de la Universidad "Saint Joseph" de Beirut, el padre Henri Fleisch, con el que mantuvo una estrecha relación académica e intelectual. Logró obtener una ayuda como pensionado en el Protectorado español de Marruecos (1950-1951). Posteriormente fue profesor en el Centro Cultural de España en Beirut, (Líbano) (1954-1956), fundador, director y profesor del Centro Cultural de España en Damasco (Siria) (1956-1960 y 1962-1967) y conferenciante en la Universidad de Damasco. Ante la dificultad para integrarse en la Universidad

española, marchó a Estados Unidos, en donde impartió docencia de las lenguas española y árabe en la Universidad de Carolina del Norte, en Chapell Hill (1967-2000).

Colaboró con la Enciclopedia árabe de Bustani y asesoró las contribuciones en árabe a la nueva edición de *A Supplement to the Oxford English Dictionary*, incorporado en 1989 a *The Oxford English Dictionary*. Fue miembro de la Sociedad Americana de Orientalistas, de la Asociación Americana de Profesores de Árabe, de la Asociación Española de Orientalistas, de la Unión Europea de Arabistas e Islamistas y de la Asociación de Estudios del Oriente Medio. Fruto de su reconocimiento por parte del arabismo español es la obra *El Corán ayer y hoy. Perspectivas actuales sobre el Islam. Estudios en honor del profesor Julio Cortés*, editada en Córdoba, en el año 2008, por los arabistas Salvador Peña y Miguel Hernando de Larramendi, en donde se reúnen más de una treintena de artículos de los principales estudiosos del Islam en nuestro país.

Julio Cortés pertenece a la generación de arabistas de mediados de los cincuenta que supieron tener y mantener contacto con los países árabes, contribuyendo, con ello, a la renovación del arabismo español de postguerra, excesivamente alejado de la actualidad del mundo arabo-islámico y excesivamente anclado en los estudios andalusíes. Una de sus prioridades primeras fue la colaboración con el Gobierno español para expandir la cultura hispana entre los países árabes y cultivar el acercamiento a ellos por medio de la creación de Centros Culturales, como fue el de Damasco en el año 1967.

La casi totalidad de su obra intelectual y académica se centra en dos campos. Por una parte los estudios coránicos y la edición del Corán, siendo autor de una de las mejores versiones de esta obra al español, realizada por encargo de la Editora Nacional en el año 1980 y reeditada por la editorial Herder en varias ocasiones a partir del año 1999, que ha acabado por ser la edición bilingüe más conocida y de más amplia difusión comercial en España; asimismo es autor de una edición bilingüe americana, *Al Qur'an al-Hakim. El Corán* (Elmhurst, Nueva Cork: Tahrike Tarsile Qur'an. Inc. 1992, con varias ediciones que llegan al año 2002). Sobre esta obra, afirmó en una conversación mantenida con Juan Arias, Salvador Peña y Manuel Feria: "... por el texto del diccionario nadie va a dar la vida, pero por el texto del Corán todavía hay mucho millones de personas que están dispuestas a darla, y eso para mí significa algo. Yo no soy musulmán, soy católico y practicante (procuró practicar), y la religión es en mi sistema de vida muy importante. La traducción del texto islámico siempre ha sido mi favorita por encima de otros estudios..." (recogida en *El Corán, ayer y hoy*, págs. 549-550).

Su otra obra importante es el *Diccionario de Árabe Culto Moderno, Árabe-Español*; editado por primera vez en el año 1996 por la editorial Gredos, significó el culmen de más de cuarenta años de trabajo, pues comenzó esta solitaria empresa hacia el año 1956 y la finalizó cuarenta años más tarde. Este diccionario supuso un

salto cualitativo en las obras de lexicografía bilingüe del árabe-español, campo en que no abundaban los diccionarios de este tipo. En su impagable *Presentación* de esta obra sienta las bases de lo que se debe entender por lengua árabe culta moderna y sus principales características, así como la idiosincrasia de su vocabulario.

Juan MARTOS QUESADA